

SOY UN DIAMANTE PARA OTRO

PREVIOS

LOCAL

Lugar habitual de reunión

AMBIENTACIÓN

Ninguna en especial

MATERIALES

Canicas (una por participante). Anillas y etiquetas de llavero. Cordón. Folios y bolígrafos

DURACIÓN

1 hora

ÁMBITOS DE CONTENIDO

- » Ahondar en el propio conocimiento
- » Descubrimiento de los dones personales y ajenos.

OBJETIVOS DEL ENCUENTRO

- » Descubrir lo importante que puedo ser en la vida de otros.
- » Sentirme instrumento de Dios.

DISEÑO Y DESARROLLO DE UNA SESIÓN

ACOGIDA

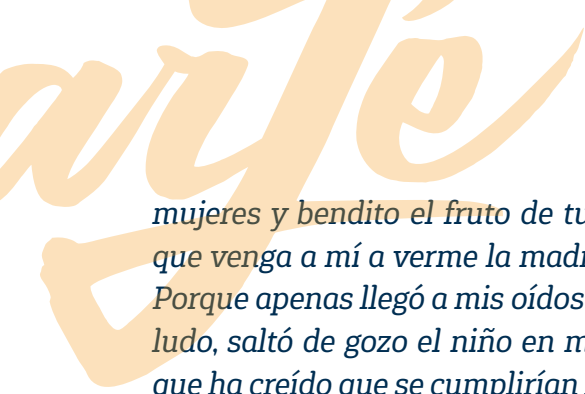
Habrán quienes vivieran el año anterior a los encuentros relativos a “Soy un diamante”, “Soy un diamante cagado”, “El es un diamante”. Recordamos: no está la cosa en todas mis cualidades positivas y mis conquistas, y tampoco está la cosa en todas mis heridas y mis fracasos. Dios me quiere no por mis méritos ni por mis limitaciones. Dios me quiere porque es mi padre. Igual que me quiere a mí, quiere a todos mis hermanos, a toda la humanidad. Aunque a veces esto no lo entienda humanamente porque es difícil amar a quien hace el mal.

Hoy vamos a ver cómo, a veces, somos buena noticia para otros, somos un diamante para otros. Para eso vamos a empezar fijándonos en María. María es diamante en su entorno. Es importante, como madre, para la vida, crecimiento, seguridad y educación de su hijo Jesús. Es diamante, como mujer sabia dentro de la comunidad de primeros seguidores de Jesús y es diamante en su familia, visitando con cariño a su familia.

INTERIORIDAD/ ORACIÓN

Lc 1, 39-45. *“En Aquellos días se puso en camino María y se fue a la región montañosa, a una ciudad de Judá: entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, Isabel quedó llena de Espíritu Santo y exclamó a gritos: “Bendita tu entre las*





mujeres y bendito el fruto de tu seno; ¿porqué que venga a mí a verme la madre de mi Señor? Porque apenas llegó a mis oídos la voz de tu salud, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!"

Momento de silencio, en el que se invita a los chicos a ponerse en la piel de María y descubrir para qué personas (como Isabel) ellos serían un diamante.

DINAMICA DE TRABAJO



Se trata de confeccionar un llavero como el de la imagen. En el siguiente enlace tenéis un tutorial de youtube donde podéis ver su ejecución. Se adjunta también una foto de cómo puede quedar.

<https://www.youtube.com/watch?v=xdRDYsakOlo>

En la etiqueta cada chico puede elegir y escribir un verso o una palabra de la oración de San Francisco "Haz de mí un instrumento de tu paz"

¡Señor, haz de mí un instrumento de tu paz!
Que allí donde haya odio, ponga yo amor;
donde haya ofensa, ponga yo perdón;
donde haya discordia, ponga yo unión;
donde haya error, ponga yo verdad;
donde haya duda, ponga yo fe;
donde haya desesperación, ponga yo esperanza;
donde haya tinieblas, ponga yo luz;
donde haya tristeza, ponga yo alegría.

¡Oh, Maestro!, que no busque yo tanto ser consolado como consolar;
ser comprendido, como comprender;
ser amado, como amar.

Porque dando es como se recibe;
olvidando, como se encuentra;
perdonando, como se es perdonado;
muriendo, como se resucita a la vida eterna.

CONCLUSIÓN Y RECOGIDA FINAL

¿Por qué hemos hecho esto? ¿Este llavero, con este nudo?

La canica representa el diamante. Eres un diamante. Un diamante protegido por el Espíritu de Dios, igual que María que es elegida y "protegida de Dios".

Pero eres un diamante porque eres habitado por Dios, porque su Espíritu está en ti, porque eres instrumento de su amor. Mientras que seas fiel a esa forma de ser diamante (siendo instrumento de Dios), en verdad seguirás siendo diamante.

Podemos volver a leer el pasaje de Lucas como conclusión y a modo de oración. Podemos encender una vela como símbolo de la presencia deseada de Dios en medio de nuestras vidas. Los llaveros se colocan junto a la vela encendida. Y, puesto que estamos hablando de ser un diamante para otros, el catequista repartirá los llaveros aleatoriamente de manera que cada uno se lleve el de un compañero. Así, mi diamante será para otro.

ORACIÓN FINAL Y ENVÍO

Para terminar, rezamos todos juntos la oración de San Francisco.



escolapios betania



www.escolapiosbetania.org

